

El siglo XX en femenino plural

La Fundación Canal se convierte ahora en un gran objetivo que sitúa tras su lente al género femenino. La exposición «Mujeres en plural» muestra la transformación de la mujer del siglo XX a través de un centenar de instantáneas de grandes fotógrafos

POR MABEL AMADO

MADRID. La muestra no se articula según criterios cronológicos. Tampoco aspira a convertirse en una radiografía histórica ni antropológica. Todo depende, como afirma su comisaria, Lola Garrido, del número de palabras que cada uno tenga en su cabeza.

Yes que, desterrando el tópico de «Una imagen vale más que mil palabras», esta coleccionista y crítica de arte ha conseguido reunir en la Fundación Canal la exposición «Mujeres en plural», con obra de fotógrafos de hasta veinte países de cuatro continentes (Europa, América, Asia y África).

Aunque las imágenes no se explican, como reivindica Lola Garrido, esta exposición muestra obras de fotógrafos emblemáticos, como Edward Steichen, Bill Brandt, Man Ray, Cartier-Bresson, Munkacsi, Robert Frank, Michel Comte o Madame Yevonde. En total son 98 retratos, de 58 autores diferentes, de los que diecinueve son mujeres.

Pero sin afán de reivindicar ni combatir con la bandera del feminismo, esta exposición,

Esta exposición repasa la transformación de la mujer del siglo XX a través de los objetivos fotográficos

El recorrido se articula en tres grandes bloques, los dos primeros con obras icónicas de destacados artistas

El último espacio se convierte en un álbum de familia, con retratos de principios y mitad del siglo XX

que permanecerá abierta hasta enero próximo, repasa la transformación de la mujer del siglo XX a través de los objetivos fotográficos. Por ello, la Fundación Canal ha logrado reunir en un mismo espacio la propia colección de Lola Garrido junto a préstamos de otras colecciones privadas.

Fotografía de moda

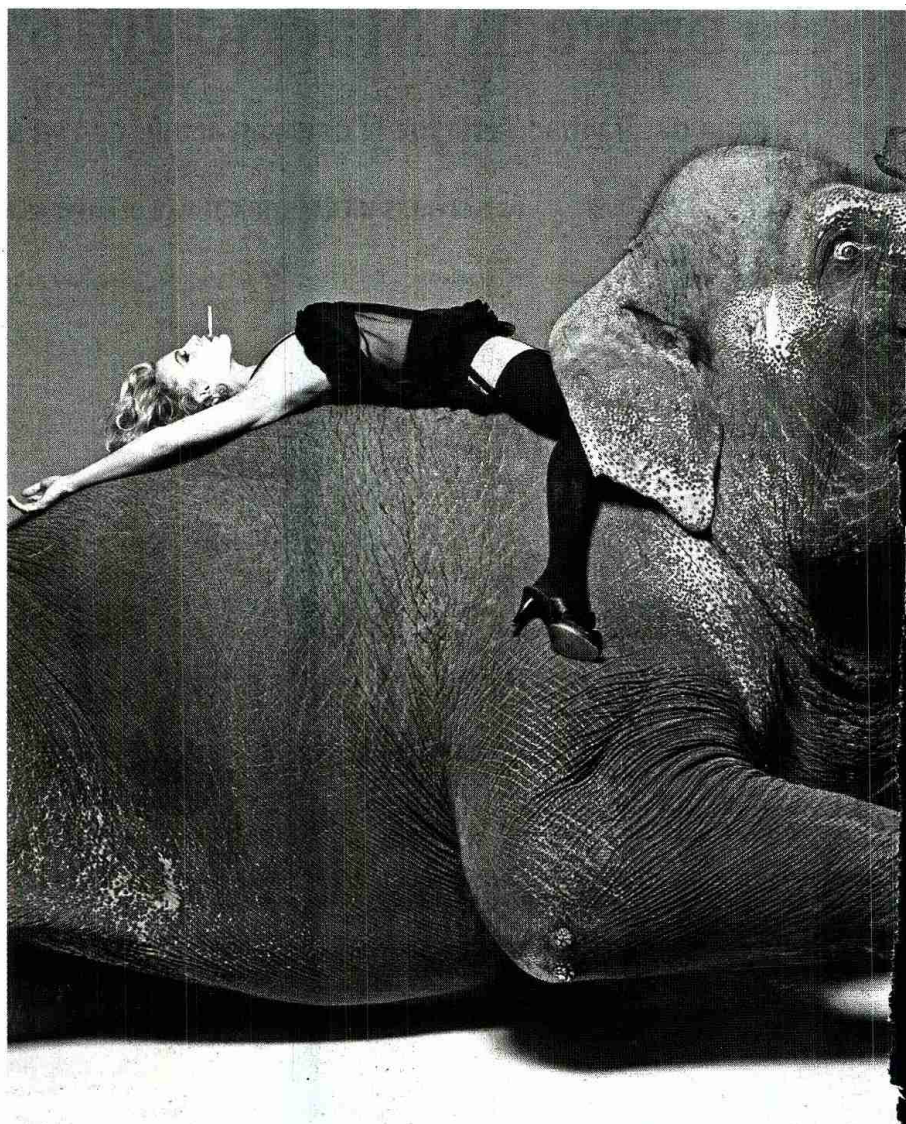
Así, están presentes los objetivos más avezados del género documental—Berenice Abbott, Bill Brandt, Boubat, Elliot Erwitt, Graciela Iturbide, Inge Morath, Man Ray, Rodchenko o Keita Seydou—, del fotoperiodismo—Cartier-Bresson o Dorothea Lange— y, sobre todo, de la fotografía de moda—Munkacsí, Lillian Bassman, Cecil Beaton, Gundlach, William Klein o Irving Penn—.

Este último apartado, sin duda el más extenso de la muestra, dota de especial significado al recorrido expositivo. Precisamente, la fotografía de moda ha supuesto una extensa fuente de información no sólo sobre la estética sino también sobre la evolución en el pensamiento y en las actitudes que hicieron posible el triunfo de lo femenino. Como asegura la comisaria, «siempre he creído que el XX ha sido el siglo de la mujer, con la única revolución que se desarrolló sin un solo muerto».

La mujer retratada

Por ello, esta exposición es el retrato de la mujer retratada, la mayoría vistas a través del objetivo del hombre. Desde las más antiguas, como «Portrait Lady» y «The Long Cabin», ambas de Edward Steichen, hasta un singular «Jean Paul Gaultier» (2004), de Cathleen Naundorf, las fotografías reviven también divas del cine como Greta Garbo, Marlene Dietrich o Marilyn Monroe a través de los objetivos de Munkacsí, Cecil Beaton, Philippe Halsman, Martin Cole y Bern Stern.

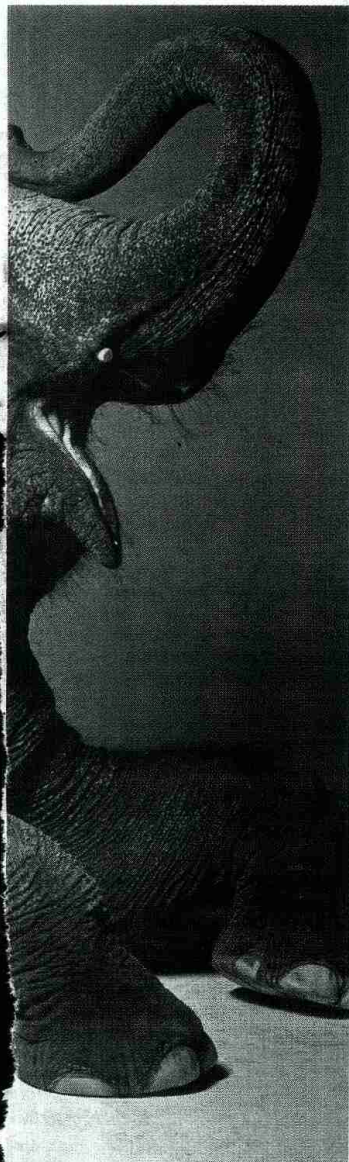
En este recorrido visual y



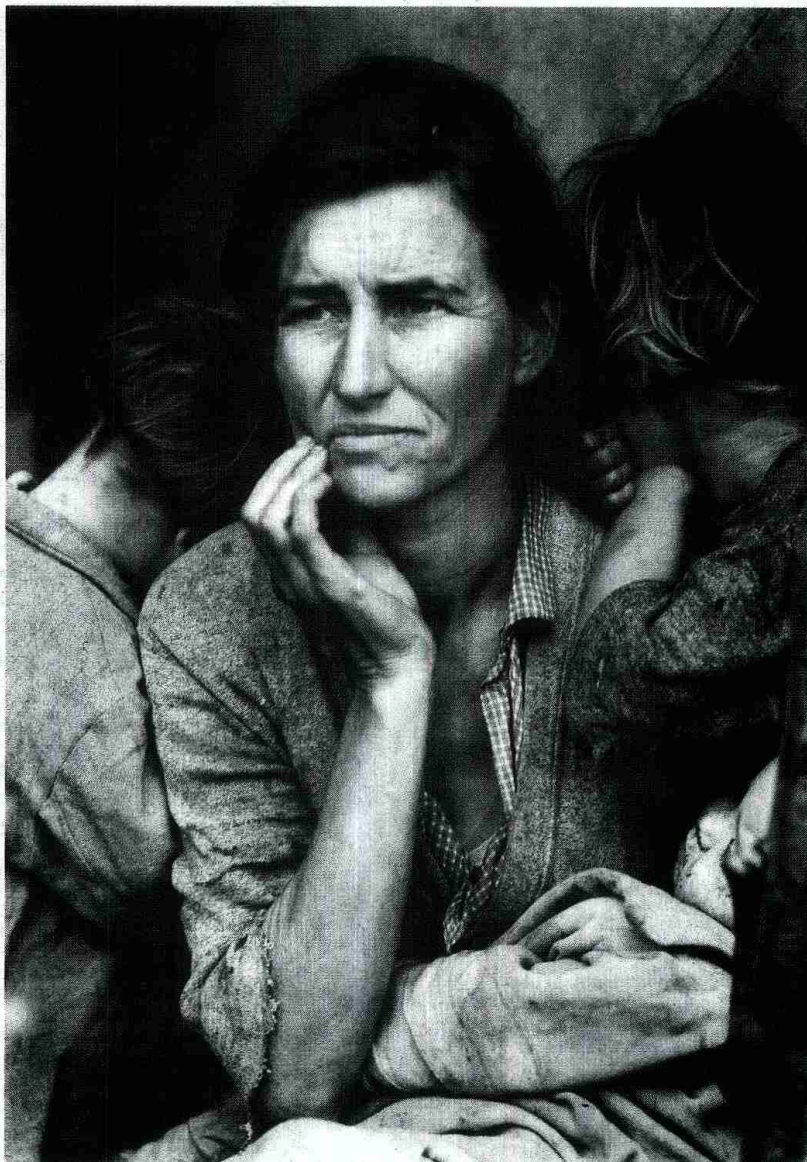
Daryl Hannah retratada por Michel Comte en 1999



Jean Paul Gaultier, verano 2004



CORTESÍA DE LA FUNDACIÓN COMTE



«Migrant Mother» (California, 1936)

DOROTHEA LANGE COLLECTION

estético también vemos mujeres aún decimonónicas, activistas sociales (firmadas por Benenice Abbott), provocadoras (a través de la visión de Alexander Rodchenko), psicodélicas (tras el objetivo de Cartier-Bresson)... Son cien años, con medio centenar de miradas, que no buscan la verdad porque, como asegura Garrido, «la verdad en fotografía tuvo, como otras bellas mentiras, una vida muy corta. Pronto trató de distanciarse de la realidad para pasar a ser creativa y reinterpretar o inventar la existencia».

«Anónimos mínimos»

Este recorrido, que se articula en tres grandes bloques —los dos primeros con obras icónicas de destacados nombres de la fotografía artística del siglo XX—, concluye en la sugerente galería abovedada con «Anónimos mínimos».

Aunque la comisaria no es amiga de ser retratada ni en su casa exhibe instantáneas familiares, ha descubierto ahora otra línea de coleccionismo fotográfico —algo más asequible— que la lleva a rescatar de chamarilerías y anticuarios la «vida» de otras personas.

Esta colección de anónimo, o «colecciones vernaculares», como se denominan en Estados Unidos, se articula a modo de álbum de familia, con retratos datados entre principios y mitad de siglo, que capturan lo cotidiano y completan esa visión global con pequeñas historias de mujer en su ámbito más íntimo.

Texto de Nootboom

Estos recuerdos de otras personas traen a la memoria la cotidianidad sin poses. Son instantes mágicos de viajes, reuniones familiares, domingos en el campo, vacaciones en la playa, mascotas perdidas, tradiciones populares... Todas estas instantáneas, también recogidas en el extraordinario catálogo de la exposición, están acompañadas por un texto del escritor holandés Cees Nootboom. Se trata de un pasaje seductor que resume la esencia de estas vidas anónimas: «Son instantes alquímicos; entre esas personas y yo se han colado el tiempo y el destino».

Para saber más

Qué: Exposición fotográfica «Mujeres en plural», comisariada por Lola Garrido.

Dónde: En la Fundación Canal (Mateo Inurria, 2).

Cuándo: Del 22 de octubre al 4 de enero. Laborales y festivos de 11.00 a 20.00. Miércoles cerrado a partir de las 15.00 horas.

Cuánto: Entrada gratuita.



Jean Paul Gaultier, verano 2004

CAITLEEN NAUNDORF



Smoke and Veil (París, 1960)

WU HSIAM KI PIN